

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
 Párra. — La imprenta de F. Llobet. — Mañón. — D. Matías Mascaró. — Iruya. — D. Joaquín Cíer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
 En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. — En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Estracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de junio de 1860.

(CONCLUSION.)

Se quiere que el desenvolvimiento de esas fuerzas se duplique? Fácil es el remedio: Hágase la reforma de aranceles; destínese el aumento de la renta al ministerio de Marina; que la medida servirá por otra parte a que desaparezca la causa principal de nuestra inferioridad en los precios de los fletes. Estos son en parte caros, porque tenemos buques de pequeño porte, y no se construirán embarcaciones mayores hasta que haya gran cantidad de primeras materias que trasportar, y hasta que el hierro y las maderas cuesten menos que en la actualidad. Decía el señor ministro, que no existe la industria particular en su aplicación a la marina. ¿Cómo ha de existir, si no hay competencia ni estímulo; si el arancel actual es una losa de plomo que lo mata todo? El hierro está escesivamente protegido; y las ánclas cuestan menos que los derechos de arancel. Se necesitaron este invierno 600 arrobas de clavos, producto bien rudimentario, para las chalanas, y no pudieron comprarse en España. La verdadera protección a esas industrias, consiste en que el Estado construya de su cuenta los ferrocarriles de las cuencas carboníferas de nuestros grandes bosques. Así tendremos industria; nos emanciparemos del extranjero; se formarán buenos maquinistas, y entraremos en el único camino que conduce a la prosperidad.

He recogido, señores, muchas noticias acerca de esas cuestiones como particular, y no como jefe del negociado de América en el ministerio de estado, y puedo asegurar que nuestra marina mercante ha tomado en el Pacífico grandes proporciones, a pesar del gobierno, porque desde la independencia no ha habido allí nunca estación naval, cuando las tienen hasta naciones de segundo orden con menores intereses. Lo que acontece, es natural: llegan allí nuestros buques, la identidad de costumbres y de lengua, la facilidad de adquirir fortuna, promueve la deserción de los marineros, y a veces se han encontrado los capitanes completamente solos, detenidos en los puertos: ¿no exige un mal tan grande un esfuerzo grande también? Aun hay mas; independientemente de 130,000 peninsulares, cuyas vidas e intereses tenemos que proteger contra el desgobernio de muchas repúblicas hispano-americanas, tenemos contra aquellos, por confiscaciones y secuestros, una deuda que pasa de dos mil millones de reales, en las ocho repúblicas cuya independencia no hemos reconocido. Tenemos tratados con Méjico, Nicaragua, Costa-Rica, Venezuela, Ecuador, Chile, la Confederación Argentina y Santo Domingo; pero carecemos de relaciones políticas con Guatemala, Salvador, Honduras, Nueva Granada, Perú, Bolivia, Paraguay y el Uruguay. Y no debe perderse de vista, que cuando los países con los que hemos tratado pagan bien a los extranjeros, a nosotros se nos ha dado un papel de valor insignificante.

Con unos cuantos buques de guerra, ciertas repúblicas nos respetarían, olvidarían sus careadas glorias, y evitando con la consideración y el aprecio muchos conflictos, se cortarían de raíz complicaciones que destruyeron la unidad de miras de la España y sus antiguas colonias.

Peró y Cuba, señores, con qué la hemos de proteger si no es con una poderosa escua-

dra, y con trasportes que en un momento de peligro lleven a sus playas 12 ó 14,000 hombres? El año pasado fué criticado el señor ministro de Marina porque compró varios trasportes. Yo, por el contrario, le ruego adquiera seis mas de 500 caballos que nos hacen suma falta, y que no entran en su plan, según lo que nos dijo el día pasado. No se olvide al tratar de este punto, que se va con tanta facilidad de Cayo Hueso a la Habana, como de Algeciras a Ceuta.

Si desde Cuba pasamos a Filipinas atravesando aquel inmenso piélago de la Océania, del cual ha dicho un poeta que el porvenir no ha reflejado todavía allí mas que en sombra, nuestros intereses conservaban toda su importancia, y sin embargo, el pabellón de guerra español ha atravesado una vez sola en 50 años, un mar en cuyas orillas, y en todas direcciones, se están verificando interesantes acontecimientos. Allí se alza pujante el imperio de la Australia, que será con el tiempo para Filipinas una amenaza tan constante como lo es Norte-América para Cuba, y mirando hacia el Norte vemos tres naciones, Siam, China y Japon, con las cuales no hemos celebrado tratado de comercio. ¿Sabeis por qué? Porque allí los negociadores no son solo diplomáticos, son gefes de escuadra; y cuando el Austria, Prusia, Cerdeña, y hasta Portugal, han ajustado convenios ventajosos a su comercio, sin tener posesiones tan ricas como Filipinas, nosotros, hallándonos en guerra con Cochinchina, solo hemos podido enviar a Turon el miserable vapor *Elcano*, de 100 caballos y dos cañones.

Espesta una parte importante de nuestras necesidades marítimas, voy a examinar la manera de atenderlas y a hacerme cargo del plan del señor ministro de Marina. S. S. desea construir navios. ¿Para qué los necesitamos? No podremos batirlos en línea con ninguna potencia. Si estallase la guerra con Francia, nuestra salvaguardia estaría en el interior de España; si estallase con la Inglaterra, llevaríamos la lucha a Portugal. Es de hombres de Estado calcular las eventualidades del porvenir, y fácil es conocer que la única pesadilla de nuestro renacimiento se halla en la posibilidad de perder la isla de Cuba. El año pasado lo dije dos veces, y no me cansaré de repetirlo. No se da bastante importancia a la constante agresión de los Estados-Unidos contra sus vecinos; agresiones que les han dado unas veces pacíficamente y otras por medio de la guerra, Luisiana, Florida, Tejas, California y Nueva-Méjico. Aquella opinión pública no descansa en la propaganda, y os voy a leer un documento oficial, importante, que se debe tener muy presente.

La comisión del Senado de Washington encargada de dar su dictamen sobre la adquisición de la isla de Cuba, ha presentado el informe siguiente:

El comité no cree tener necesidad de hacer resaltar la inmensa importancia de la adquisición de Cuba. Esta adquisición puede considerarse como el objeto constante de los Estados-Unidos. Es el resultado de las necesidades políticas y geográficas reconocidas por todos los partidos y todas las administraciones, en vista de las cuales la opinión popular ha sido unánime. El desarrollo de nuestra existencia nacional es una ley de la cual es imposible desentenderse. No queremos estimularle por nuestra parte, pero tampoco podremos contrariarle. Inglaterra, Francia y Rusia se estienden siguiendo la misma ley; pero su acrecentamiento procede de la absorción de potencias menos fuertes, mientras que el nuestro es el resultado de nuestra situación geográfica, de la civilización exuberante y de nuestra mayor aptitud para gobernar. No tenemos ni el derecho ni el deseo de decir que estas potencias obran mal: que Inglaterra continúe haciendo nuevas anexiones en India; Francia

en Africa, en Italia ó en el Rhin; que la Rusia someta el Asia bárbara; veremos sus triunfos, si no con simpatías al menos con indiferencia; pero reclamamos para nosotros en este hemisferio ese mismo privilegio.

Repetimos, pues, que esta no es mas que una cuestión de tiempo. Pues bien; debemos vivir preparados para una lucha marítima mas tarde ó mas temprano. En ella no encontraremos ningún navio, porque Norte-América solo construye fragatas de gran porte y de inmensa velocidad. Ocho de los 20 buques que han construido estos últimos tres años solo llevan 36 cañones, pero tienen máquinas de 1,500 á 2,000 caballos.

Los navios son ademas escesivamente caros, como ha dicho muy bien el señor ministro de Marina, y por otra parte la ciencia moderna adelanta tan rápidamente, que no es tan fácil reponer una escuadra de navios; cuando algun descubrimiento introduzca una nueva revolución en la navegación. Dentro de 10 años ya estaremos en otra situación.

Necesitamos buques de utilidad y respeto que venguen los agravios, y que tengan sobre todo mucha velocidad. La escuadra que sea mas veloz elegirá el sitio del combate, simulará retiradas y cojerá entre dos fuegos los buques que convenga atacar. Si espermentase averías podrá retirarse para remediarlas, y si quisiera dar el golpe de gracia al enemigo derrotado, hará imposible la fuga de la contraria.

Los últimos adelantos en la marina han seguido el órden siguiente: 1.º, buques de vela; 2.º, de vapor de ruedas; 3.º, de hélice, como auxiliar; 4.º, de hélice de gran fuerza; y 5.º, los buques blindados. Estos ofrecieron al principio la dificultad de que eran muy pesados; pero despues de ensayos repetidos, se acaba de botar al agua en Cherbourg la fragata *Normandie*, cuya coraza pesa 1,000 toneladas, y llevando en su casco la seguridad de que una bala de 80 penetra solo media pulgada á 1,000 metros de distancia; anda, sin embargo, 14 millas por hora.

Todos los buques que construyamos en el extranjero deben ser de coraza, para que no nos suceda lo que con los telegrafos y con los famosos navios de vela que el marqués de Molins mandó, sin duda, construir por consejo de gentes apegadas á la escuela de escesiva prudencia.

En esta época, los intereses de la civilización no permiten que las guerras sean largas, y lo importante es no quedarse atrás y salir airoso en la primera campaña. Para eso influye mucho presentarse siempre con los últimos adelantos, lo mismo en el material de combate, que en la táctica. El consúl Dulo venció por primera vez á los cartagineses, merced á los puentes de abordaje, que, permitiendo la lucha cuerpo á cuerpo, hacia desaparecer la ventaja que daba á sus contrarios la pericia marinera; los americanos debieron á sus rifles en 1774, y á sus fragatas muy veleras en 1812, el triunfo sobre los ingleses; y ahora acabais de ver los efectos de los cañones rayados en Italia y en Marruecos. Con tácticas nuevas vencieron por tierra y por mar Napoleon y otros grandes hombres que no menciono, porque no quiero que haya quien me moteje de presumir de erudito.

Soy, por lo tanto, de parecer que se construyan 4 fragatas de primer órden, 4 de segundo y 4 cañoneras, todas blindadas y de mayor velocidad que las que se propone construir el señor ministro de Marina. La adquisición de estos buques alejará, pues seremos de los primeros en adoptarlos, la posibilidad de colisiones en Africa y en América.

Claro es que estas construcciones deberán hacerse en el extranjero, pues necesitamos completar los acopios de los astilleros de Es-

paña, y seguir el consejo de la sabia ordenanza de arsenales, según la cual, no debe ponerse la quilla á ningún buque si no están almacenadas dos terceras partes de los efectos que exige su construcción. De ese modo podrán hacerse en España doble número de fragatas que están en gradas, y 6 trasportes de 600 caballos, que tambien nos hacen falta, y completados que sean esos armamentos, podremos mirar el porvenir con mayor tranquilidad. Propongo humildemente este plan al señor ministro de Marina.

Muchos se oponen á la construcción de buques en el extranjero porque recuerdan lo sucedido con los navios rusos; pero no se tiene presente que entonces compramos nada menos que 5 navios y 6 fragatas con los 2 millones de duros que nos dieron los ingleses por acceder á la abolición de la trata. Comprar una escuadra semejante en buen estado con esa suma, es verdaderamente absurdo. Despues hemos comprado en Inglaterra la *Villa de Bilbao* y otros buques que han salido excelentes.

Tenemos oficiales inteligentes y probos que inspeccionen la construcción, y no es de temer que con vigilancia resulten falsos los pernos, como ha sucedido con las cañoneras inglesas, Rusia, á pesar de tener buenos arsenales, adquiere buques en los Estados-Unidos, y la misma Francia, que se envanece con Cherbourg, Brest y Tolon, manda hacer en Burdeos y en otros astilleros particulares algunas de sus mejores embarcaciones.

Es inútil decir que mientras no se haga la reforma comercial, no se puede pensar en hacer en España buques blindados; pero cuando conozcamos bien estos modelos traídos del extranjero y varíe la legislación actual, el gobierno podrá fomentar mucho las factorías particulares. Ellas serán el mejor sosten del Estado, y así como pido adquisiciones en el extranjero de lo que no estamos en el caso de construir en España, así tambien solicito que no se repita lo sucedido con las cañoneras destinadas á Filipinas, para las cuales se compraron fuera muchos efectos que proporcionan la industria del país.

Los buques blindados no pueden absolutamente hacerse en España; servirán mas tarde para estudio en nuestros arsenales, y su adquisición es de grande urgencia. Con esas embarcaciones no es necesario fortificar á Cádiz ni al Ferrol, y hacen, en verdad, inútiles las inmensas moles de granito de Sebastopol y Cronstad. Con ellos las fortalezas serán protegidas por los buques, en vez de ampararlas ellas en su retirada, y el previsor gobierno francés se ocupa ya de este punto con todo el interes que encierra.

Las construcciones que he propuesto fuera, y las que se ejecuten dentro de España, nos colocarán á la altura que nos corresponde si la administración es esmerada. No olvidemos que despues de Trafalgar teníamos todavía 48 navios y 35 fragatas, y que todos se pudrieron por falta de carenas, cuyo coste no era superior á los recursos del reinado de Fernando VII. Con haber gastado en componerlos la mitad de lo que se gastó en América en marchas y contramarchas, no habríamos sufrido una serie infinita de humillaciones.

He concluido, señores diputados, y os doy gracias por la atención con que he sido escuchado. No la debo á mis merecimientos, y sí á la importancia del asunto. En efecto, era ya tiempo de que una Península, que es la segunda potencia colonial y la cuarta en la importancia de su marina mercante; que dispone de cien mil marineros y que se halla situada á igual distancia del mundo oriental y del nuevo continente; era ya tiempo, digo, de que sacudiese su letargo, y recordase que en el mar está una parte muy principal de nuestro porvenir; que en el mar se han resuelto casi todos los grandes problemas de la humanidad; que sobre el agua quedó vencida la rival afri-

cana de Roma; que en Lepanto triunfó para siempre la cruz sobre la media luna, y que en Trafalgar y no en Ayacucho perdimos las posesiones de América.

Señores, con las reformas que he propuesto aumentará nuestra marina mercante, se fomentarán las construcciones particulares de Bilbao, Cataluña y otras partes, y adquirirá sólido desarrollo la de guerra. Ruego al gobierno de S. M. las tenga muy presentes porque interesan al país tanto como las cuestiones que han debatido brillantes oradores estos últimos días, y porque el presupuesto de este ministerio absorberá pronto una parte muy importante de los recursos del Estado.

Yo bien sé que mi plan encontrará oposiciones; pero vale la pena de que se examinen los progresos hechos fuera, los cuales han sido siempre anunciados de antemano, por los hombres científicos. Cuando se demostró que en 1823 que un buque de madera no podía resistir los fuegos de una batería de obuses á 600 toesas, el ilustre Paixans anunció que los buques blindados y los proyectiles huecos, operarían cambios análogos á los que produjeron el descubrimiento de la brújula y de la pólvora. Se me alcanza que la rutina puede mucho; que el príncipe de Joinville, con cuyo nombre me escudo, batalló durante ocho años para conseguir que no se construyesen en Francia buques de estilo antiguo; no ignoro que el mismo duque de Wellington prefería los fusiles de chispa á los de piston, porque con ellos venció en Waterloo; pero ni los fusiles de chispa, ni los buques de ruedas ó mistos, prevalecerán contra el genio del hombre, como no han prevalecido las tinieblas de la edad media contra el nuevo espíritu de la edad moderna.

El señor ministro de MARINA: Señores: cuando las interpelaciones vienen de los bancos de enfrente, ofrece el debate cierto calor, cierta animación; pero cuando se hacen por personas como el señor diputado que acaba de hablar, la discusión es casi siempre pálida, y el ministro que tiene la honra de levantarse á contestar, se encuentra, á no dudarlo, en una posición, sino difícil, al menos desventajosa.

De acuerdo con su señoría en una gran parte de su discurso, voy, sin embargo á contestar á algunas de sus apreciaciones.

S. S. se fijó al principio de su peroración en las matriculas de mar, y como no hace muchos días que tuve el honor de manifestar al congreso que tenía sobre este punto preparada una reforma conveniente, y que interin se ponía en ejecución había adoptado algunas medidas prudentes y provechosas que estaba dando los mejores resultados, creo que el señor Salazar se dará por satisfecho con las indicaciones que entonces hice y que tengo el gusto de repetirle ahora; mas como su señoría ha emitido alguna idea que no puede aceptarse, me veo en la necesidad de repetirle que no pierda de vista que el punto cardinal de esta cuestión es ofrecer á los matriculados el uso de las industrias de mar en recompensa de su servicio en la armada. Si desapareciera la exclusión de esas industrias, se disminuiría mucho el número de los que voluntariamente se presentasen á servir en la marina real, y esto como todos los señores diputados comprenderán, sería un gran mal para la marina de guerra.

La indicación que ha hecho su señoría respecto á oficiales no ha sido enteramente exacta, porque en la traslación de estos á tercios navales, no hay abusos de ningún género, pues solo son destinados á este servicio los que no pueden prestarlo en activo, ó los que se han inutilizado en él.

La división de provincias marítimas no ha estado olvidada, pues se ha hecho también hace algún tiempo, y no dudo que el Congreso la aceptará cuando la conozca detalladamente.

S. S. siente que no se haya llevado á efecto la suscripción para el aumento de la marina; pero el señor Salazar comprenderá que el gobierno no ha tenido la culpa de eso; S. S., lo mismo que todos los señores diputados, están penetrados de las mismas dificultades que se hubieran tocado en esa suscripción, y el gobierno, que no las desconocía, dejó de promoverla; mas no por esto se apartó un momento de su imaginación la necesidad de aumentar la marina, y uniendo sus deseos al entusiasmo nacional, ha venido aquí pidiendo 250 millones de extraordinario para ella, como habrán visto los señores diputados en los presupuestos para 1861. Con esta suma, el fomento de la marina será rápido, y al mismo tiempo podrán hacerse las construcciones bajo las mejores condiciones posibles.

Comprendo que deben marchar y marchan regularmente á la misma altura el fomento de

la marina de guerra y el de la mercante, y no puedo negar que en España el desarrollo extraordinario de la última ha dejado atrás al de la guerra; pero no se puede desconocer tampoco que en cuanto se lo han permitido los presupuestos en los últimos años, las construcciones de los buques de guerra han sido rápidas, y sinó numerosas, porque esto no es posible, al menos provechosas y útiles para figurar con dignidad al lado de la marina mercante.

Yo creo que la marina mercante tiene hoy toda la protección que le es necesaria de parte de la de guerra, y la que tendrá cada día mas, por mucho que sea su desarrollo, á nadie puede caberle duda. Comprendo bien que en las costas de América ha habido, en no lejanos tiempos, muy tristes ejemplos; pero creo que no se repelerán, y mucho menos si, como espero dentro de poco se establecen allí y en otros puntos del globo estaciones navales.

Conociendo el gobierno la necesidad de proteger nuestro comercio en todas partes, acaba de disponer que dos vapores que son destinados á Filipinas hagan su viaje por el estrecho de Magallanes á fin de que visiten los puertos del Pacifico; y si por ahora no es posible establecer en ellos estaciones navales, dentro de muy poco saldrán otros buques que se detendrán en los puntos mas importantes para proteger el comercio y los intereses de nuestros compatriotas en aquellos remotos países, donde nos es muy conveniente estrechar cada día mas las íntimas relaciones á que nos dan privilegiado derecho al idioma y el recuerdo de que un día éramos hermanos.

Ya que estoy hablando de las fuerzas que el gobierno piensa mandar á Ultramar, diré de paso que en Filipinas no se está tan desprovisto de buques como su señoría ha indicado; pues á fines del año actual se contarán allí 31 buques de vapor, uno de ellos de 350 caballos; dos de 120; seis de 100, y los demas de 30 y 40; que son los mas necesarios en aquellas aguas, sin contar otros varios de transporte.

El señor Salazar ha indicado también su deseo de que el gobierno se valga de la industria particular para la marina de guerra, y justamente en este punto estoy tan de acuerdo con S. S. que tengo la vanagloria de decir, permítaseme la frase, que dudo haya habido ningún ministro de Marina que haya hecho mas esfuerzos que yo para alcanzar que la industria del país satisfaga á la marina de guerra en todas sus necesidades. Ya dije el otro día que á Cataluña he encargado máquinas, y hoy se trata de que se hagan también en la fundición de Sevilla.

Como los señores diputados saben, la cuestión de carbones se ha tratado aquí ampliamente, y el gobierno, que me nadie está interesado en que se esploten esta gran riqueza que encierra el país. Con ella será instantáneo el desarrollo de miles de industrias que hoy no es posible que prosperen, por mas que se las preste. Entonces los capitales que hoy son pequeños, se levantarán gigantes, y la trasformación será completa en adelante y en rendimientos para todos aquellos que se dediquen á la elaboración de máquinas y toda industria de hierro.

No dejaré de contribuir mucho para alcanzar este fin, la reforma de los aranceles en alguno de sus artículos, y me consta que mi digno compañero el señor ministro de Hacienda, con su capacidad reconocida, se ocupa hace algún tiempo de meditar las variaciones que sea oportuno y conveniente introducir en los artículos á que me refiero. Nadie duda que hoy protegemos la mano de obra extranjera, porque las primeras materias están sobremedida recargadas en nuestros aranceles. Cuando estas se reduzcan, la elaboración aumentará rápidamente en el país, y esto me complazco en creer que muy pronto sucederá.

Que la marina es indispensable para la seguridad de las colonias, nadie lo duda; pero es preciso que se dé tiempo al fomento de esa marina, y á esto tiene el gobierno, como manifesté yo aquí el otro día anunciando á los señores diputados el proyecto que tenía respecto al desarrollo de nuestras fuerzas navales. Hay la isla de Cuba tiene una dotación de marina muy regular, y se la aumenta cada día mas. Ha marchado últimamente un vapor, van á marchar dos fragatas de hélice, y muy pronto se mandarán otros varios buques de importancia, según el pensamiento del gobierno.

La cuestión de construcciones no puede ventilarse aquí; hay corporaciones científicas que han de ocuparse de esto, y ellas lo decidirán sin perder de vista los adelantos de hoy y de mañana; pero bueno será que yo manifesté, que según la opinión de los hombres

mas inteligentes y prácticos, el navio es y será durante mucho tiempo el gran buque de combate, y aunque dice S. S. que no hemos de combatir con Francia ni con Inglaterra, no obstante, nosotros necesitamos construir navios, porque la fuerza que tengamos, será la que determine la altura de nuestro nombre en el exterior, las alianzas más ó menos ventajosas que hayamos de hacer mientras estemos en paz, y el temor que inspiremos en caso de una guerra.

En cuanto á buques blindados, es verdad que su construcción es de moda; pero aun no está determinada su conveniencia, y lo prueba que en Francia se ha construido un buque de estos, que tenía mucho mas peso del que debía, y en Inglaterra se ha ejecutado una prueba en que la artillería Wiltom se han hecho penetrar proyectiles por toda la parte blindada.

Véase, pues, señores, como esta no es una cuestión resuelta todavía. Por esta razón los buques que se construyen quedarán en disposición de recibir ciertas mejoras, pues aun cuando yo no tengo el honor de pertenecer á la parte facultativa de la armada, he tenido necesidad de estudiar muchas materias para cumplir fielmente con mi deber.

No sé si he dejado de contestar algo al señor Salazar, y nada tendría de extraño porque es difícil contestar á su estenso y erudito discurso, mucho mas cuando en una gran parte se está conforme con sus doctrinas. Pero recuerdo que S. S. ha hablado de unos buques rusos que vinieron aquí en 1818, y para que la marina quede en el lugar que debe, diré que en aquella compra, que costó 40 millones, no tuvo nada que ver, pues sin mas antecedentes se encontró con una real orden en la que se mandaba reconocer, y el día que llegaron á Cádiz se necesitaban cinco millones para recomponerlos. Uno se recompuó y solo salió una vez; los demas ni salieron siquiera, y hubo que venderlos por 13,000 duros. Lejos, pues, de haber tenido parte la marina en la compra de esos buques, algunos de sus dignos individuos fueron retirados y duramente tratados porque no quisieron mandarlos en el estado en que estaban.

Yo creo, señores, en cumplimiento de un deber de justicia, hacer aquí estas indicaciones, porque el cuerpo de la armada, que hasta hace muy poco se hallaba completamente desatendido, fué en mas de una vez injustamente calumniado. Ademas de su gloriosa historia, las fuerzas de la armada son dignas de que se las consideren en todos tiempos, porque la vida del marino no es la de un ciudadano, ni la de un soldado del ejército; llena de mil privaciones, y de no menos penalidades, no puede compararse su servicio con el que prestan las demas clases del Estado. Es, pues, digna de la mas distinguida consideración, y yo aprovecho este momento para manifestar, con la mayor satisfacción, los motivos de justísimo aprecio que todos sus individuos se merecen.

No se culpe, pues, á las clases de la marina con la funesta y escandalosa compra de los buques rusos; culpe á la administración de aquellos tiempos, al sistema de gobierno que no permitía al país tener defensores y representantes celosos, como los que ahora afortunadamente vienen aquí á vigilar y defender todos sus intereses.

Por lo demas, crea S. S. que, tanto yo como cualquier ministro que pueda sucedernos, miraremos con predilección el fomento de la marina, porque todo el mundo reconoce la importancia de este ramo, en el que está el gobierno decidido á hacer todos sus esfuerzos imaginables para que España pueda volver á adquirir el grado de esplendor que ha tenido su marina en otras ocasiones.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Debo agradecer al señor Salazar y Mazarredo la ocasión que me presenta de dar al Congreso ligeras explicaciones respecto al asunto de las contrataciones de marina que yo califico de perjudiciales al Estado.

Hace algún tiempo, despues de cerradas las sesiones de otro Congreso anterior á este, tenía lugar la subasta de otros servicios del ramo de marina. Entonces no pude reclamar en el Congreso contra lo que yo creía que era inconveniente, y di una manifestación en los periódicos diciendo que consideraba aquellos contratos perjudiciales al Estado, y que me reservaba pedir los expedientes cuando las Cortes estuvieran reunidas. Aquel Congreso se disolvió, y vino este, y en cuanto juré y tomé asiento pedí al señor ministro de Marina que tuviera la bondad de remitir los expedientes de las contrataciones á que aludo.

El señor ministro manifestó que estaba dispuesto á remitirlos, tan luego como los devolviera el alto cuerpo consultivo donde se

hallaban. Recordé, creo que dos veces, la palabra que el señor ministro había empeñado; los expedientes vinieron al cabo de algún tiempo, se pusieron sobre la mesa, pedí que se imprimiesen los dictámenes del Consejo de Estado que los acompañaban, y se imprimieron y publicaron. La cuestión era grave bajo mi punto de vista. Estaba en la creencia de que se habían manejado mal los intereses públicos; de que se había causado un grave daño al Estado, y que se estaba en el caso de intentar la acusación contra el ministro responsable.

Pero no quise fiarme solo de mi juicio; quise someterlo al de otras personas muy respetables, una de las cuales se sientan en estos bancos, y otras de fuera de aquí: entre otras por cierto, recuerdo al Sr. Rivero Cidraque, al Sr. Ardanaz y al Sr. Calderon Collantes, que no creo se encuentre presente por hallarse enfermo; y estos señores, despues de examinar detenidamente los expedientes, me dieron su opinión, á la que había declarado someterme, de que no procedía la acusación. A la sazón se estaba tratando de otra de que tendré recuerdo el Congreso, que absorbía la atención de todos, y yo me atemperé exactamente al juicio de los señores á quienes había pedido su apoyo, y cuyo testimonio espero que vendrá á confirmar ó á desmentir mis palabras.

Esta declaración, que yo hubiera hecho en el último período de la pasada legislatura si las desgracias de familia que entonces esperó no me hubieran impedido venir aquí, la hago ahora de la manera mas solemne, para que conste que, sometido el asunto á la opinión de jurisconsultos y de personas respetables, me atemperé á la de estas personas, que era que en los expedientes no aparecían mas que cargos formulados por el Consejo de Estado; pero ningún comprobante de aquellos cargos.

Ha habido mas; yo me he acercado también á dignos individuos de esta alta corporación, con el deseo de que me dijeran ellos, que tanto habían estudiado este asunto, si creían que la acusación procedía, y me manifestaron que no.

Esta es la contestación que tengo que dar al Sr. Salazar y Mazarredo, como hombre público que me estimo lo bastante, que no soy improvisado de ayer, que mi lema es la moralidad mas estricta, y que vengo á representar los intereses de mi país con toda la nobleza y la elevación de sentimientos y de miras, que tiene el que quiere rayar en esto mas alto que nadie.

Por lo demas, ya he dicho cual era mi juicio, y cual era mi obligación como representante del principal departamento marítimo de España que creo haber cumplido según y como me aconsejaba mi conciencia y mi posición.

El Sr. ARDANAZ: Solo tomo la palabra para declarar que es completamente cierto cuanto ha manifestado el Sr. Gonzalez de la Vega.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: Yo también debo hacer la misma manifestación que el señor Ardanaz.

El señor ministro de MARINA: El Sr. Gonzalez de la Vega ha dicho algunas palabras de que pudiera deducirse que esos expedientes no estaban completos cuando se remitieron aquí, y me cumple manifestar que se mandaron tales como se recibieron del consejo de Estado. Despues se recibieron en secretaría de un modo raro, dentro de un sobre y procen- tes del ministerio de la Gobernación, y entonces faltaban algunos papeles que tuvo que venir á buscarlos un oficial de la secretaría, y pudo volver á quedar el expediente como estaba.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Yo no he dicho que esos expedientes vinieran mutilados; lo que he dicho es que no tenían comprobantes, y eso es lo que sin duda sirvió de apoyo á la opinión de las personas que me aconsejaron que no procedía la acusación.

El Sr. GRANDALLANA: Me sería difícil, señores, seguir al Sr. Salazar en su variado y erudito discurso, y sería inútil despues haberle contestado el señor ministro; no obstante, me ocuparé de algunas alusiones que S. S. me ha hecho.

Empezó el Sr. Salazar para manifestar que yo, al indicar los males de la marina, no había indicado su remedio; yo de esto apelo al juicio y á la memoria del Congreso, que recordará que hablé de los carbones, de las matriculas y de otra porción de cosas que habían de corregirse para fomentar nuestra marina.

Respecto de los buques de hélice, he dicho antes en otra parte, y repito hoy aquí, que son muy buenos para cierto servicio; pero que

hay otros para los cuales son indispensables los de ruedas.

También ha hablado S. S. de la adopción en los buques de la artillería rayada de grueso calibre, y con esto ha hecho un importante servicio, porque aun estaba en tela de juicio esto, en atención á que esa artillería tiene mucho retroceso y no se sabe como adaptarla á los costados de los buques.

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO: Empezaré por rectificar al Sr. Grandallana: yo no he aconsejado la adopción para la marina de los cañones rayados. Los he citado como ejemplos para que construyan buques blindados, que son en embarcaciones los últimos adelantos. Respecto de que para ciertos servicios son preferibles los buques de rueda á los de hélice, lo único que sé es, que ningún gobierno, incluso el español, manda construir ninguno de los primeros para el servicio de la armada.

S. S. no ha comprendido mi plan relativamente á las matriculas. Sobre este punto no hay rectificación posible.

Vamos al señor ministro. Yo no he dicho que el servicio de las Islas Filipinas estuviese desatendido: lo que he manifestado es que no teníamos bastantes buques para conseguir que se celebrasen tratados, y para enviar á Turon vapores de mejores condiciones que el *Elcano*.

No creo, con S. S., que ganen nada los navíos cuando se hallen mucho tiempo en gradas.

Dice S. S. que todavía no está resuelto que los buques de coraza sean los mejores. ¿Negará S. S. que si el cañon Witworth produce mucho efecto en un buque blindado á muy corta distancia, que así se ha hecho el experimento, ese efecto será muchísimo mayor en un buque de madera y á mayor distancia? Además, para destruir el blindaje, es preciso que el tiro siga la dirección de la normal á la curva, y eso es difícil conseguirlo ni por tierra ni por mar.

El Sr. Conzalez de la Vega dice que no había mérito para la acusación contra el señor Quesada. No lo dudo; pero es lo cierto, que la junta consultiva de la armada opinó porque las contrataciones se hicieran por departamentos para aumentar el número de licitadores, y el Sr. Quesada dispuso que se hiciese la subasta para los tres departamentos de una vez. La junta consultiva fué de parecer que en atención á la carestía enorme que tenían los artículos de primera necesidad en aquella época, así como las maderas, deberían hacerse las subastas por dos años. El Sr. Quesada dispuso que se hicieran por tres, y desde entonces todo ha bajado, como se prevenia, mas de un 25 por 100. Esto no necesita comentarios, no pongo en duda que se observaron los reglamentos; pero quería que de todo se nos diese cuenta, porque en esta clase, de gobiernos la opinión pública es el verdadero juez, y á mí me importa poco cuando ella acusa, que absuelvan á los ministros todos los tribunales de la tierra.

El Sr. GRANDALLANA: Insiste el señor Salazar en que no se deben usar los buques de ruedas. El gobierno francés acaba de presupuestar 16 trasportes de guerra de ruedas, con 22 cañones cada uno, de á 68, y el gobierno inglés subvenciona las empresas que hagan la correspondencia trasatlántica con tal de que sea en vapores de ruedas.

Y ya que estoy de pie, diré á S. S. que esos contratos á que se ha referido se hicieron con todas las reglas prescritas, pues no hubiera pasado por ellos de otra manera el cuerpo de la armada.

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO: Insiste el señor Grandallana en las ventajas de los vapores de ruedas. Yo sostengo lo que dije, y añadiré que los viajes de la Habana en los vapores de hélice catalanes, han sido mas cortos que los de los antiguos de tambor.

Yo no he atacado el buen lustre de la armada. He denunciado abusos que ningún oficial aprueba. ¿Cómo habré de atacar la honra de un cuerpo que es por el lado materno y por el paterno la honra esclarecida de toda mi familia?

El Sr. marques de PREMIO REAL: Señor presidente, tenía pedida la palabra sobre esta discusión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): No puedo concedérsela á S. S. sin preguntar antes al Congreso si se pasará á otro asunto.

Hecha la pregunta, el Congreso resolvió afirmativamente.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión, aprobando el acta de Orense y admitiendo como diputado al señor don Manuel Yañez Rivadeneira.

Se leyó y pasó á la comisión una comunicación del señor Latorre, pidiendo se tuvie-

ra en cuenta la renuncia que había hecho de la gran cruz de Isabel la Católica al emitir su dictamen sobre caso de reelección.

Igualmente se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen sobre reivindicación de los efectos al portador.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Mañana, con motivo de no haber asuntos de que tratar, no habrá sesión. El lunes se discutirán los dictámenes que quedan sobre la mesa.

Se levanta la sesión.
Eran las seis.

Palma.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN ANACLETO, PAPA Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 4 hs. 43 ms.
Pónese... á las ... 7 » 28 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 12 hs. 5 ms. 12 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Gerona; don José García Santa Coloma.
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.
Parada: Mallorca.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS
de la provincia de las Baleares.

En la Plaza de Cort.

MODERNA.

El sorteo que se ha de celebrar el día 28 de los corrientes constará de 23,000 billetes al precio de 200 reales, distribuyéndose 187,500 pesos en 919 premios de la manera siguiente:

| Premios. | Pesos. |
|---------------|--------|
| 1... de ... | 50,000 |
| 1... de ... | 12,000 |
| 1... de ... | 6,000 |
| 1... de ... | 3,000 |
| 12... de ... | 1,000 |
| 13... de ... | 500 |
| 15... de ... | 400 |
| 15... de ... | 200 |
| 890... de ... | 100 |

919

Los billetes estarán divididos en octavos, que se expendrán á 25 reales cada uno en las administraciones de la renta en esta provincia desde el día 13 del corriente.

Palma 12 de julio de 1860.—El administrador general.—Eleuterio Quijada.

CORREO DE HOY.

El vapor correo El Rey don Jaime I, ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, á las 2 1/4 de la tarde, procedente de Valencia é Ibiza en 7 horas de navegación desde este último punto, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 90 pasajeros.

MADRID 6 DE JULIO.

Una vez suspendida la legislatura las cortes no volverán á reunirse hasta el 10 de octubre próximo, según dice uno de nuestros colegas.

—Parece confirmarse la noticia de que en efecto sus magestades, acompañadas del presidente del consejo de ministros, irán á visitar el principado de Cataluña en todo el mes de setiembre, y aun se añade que nuestra augusta reina aprovechará esta ocasión para alargar su viaje á las islas Baleares, bella joya de la corona de España y que por el patriotismo de sus moradores merece esta prueba

de afecto por parte de nuestra augusta soberana.

Idem 7.

Se acaba de recibir un despacho telegráfico de Tánger, en el cual nuestro encargado de negocios traslada al gobierno de S. M. una comunicación del Jetib anunciando la próxima llegada á aquella ciudad de dos embajadores extraordinarios, del emperador de Marruecos que saldrán de allí inmediatamente con dirección á España para cumplir su misión cerca de S. M. C.

Idem 8.

La Esperanza de anoche, en nombre de la España monárquica, proporciona habitación á su antiguo correligionario, el ex-infante don Juan, le brinda con un aposento en Leganés ú otra parte equivalente.

—El mismo periódico aconseja á los señores Lazau y don Juan, que se vayan con Garibaldi: creemos que no tendria inconveniente si eso le valia.

—SS. MM. y el principe de Asturias saldrán para Barcelona, probablemente por mar, del 15 al 20 de setiembre, y es de creer que después de hacer una visita á las fieles islas Baleares regresen á Madrid, pasando por la inmortal Zaragoza.

—El señor Calderon Collantes se encargará del ministerio de la gobernación durante la ausencia del señor Posada Herrera, que saldrá la semana próxima de esta corte.

—Asegura anoche la Epoca que es probable que el mismo Muley-Abbas, venga al frente de la embajada que envía á la reina de España su hermano el emperador de Marruecos.

—El gobierno ha pasado al informe de la administración militar, el expediente promovido por el director de la empresa de los vapores Jaime I y II y Mahónés, en reclamación del pago de fletes ordenados por el general D. Jaime Ortega.

—Parece ya seguro el nombramiento del señor Zavala para ocupar el ministerio de marina, que deja vacante el señor Mac-Crohon, quien pasa, como ya saben nuestros lectores, á tomar el mando de las islas Filipinas. Para ocupar la dirección de caballería no hay aun persona definitivamente nombrada; pero creemos que se encargará de dicha dirección el general don Enrique O'Donnell.

Idem 9.

Hoy á las cuatro de la tarde ha salido para los baños de Ontaneda, en la provincia de Santander, el señor ministro de la Gobernación.

—Mañana ó pasado debe publicar la Gaceta los nombramientos del general Zavala para el cargo de ministro de marina, y del general don José Marchesi para la dirección general de caballería, que deja vacante el nuevo ministro.

Por ahora no se efectuará ningún otro cambio, pues no se prevé la vacante que deja el señor Marchesi.

—Tenemos entendido que el señor ministro de gracia y justicia ha llevado á la rúbrica de S. M. un decreto que tiene por objeto la colocación de todos los cesantes de la magistratura, que parece pasan de ochenta: se dice también que está haciendo grandes esfuerzos para poder volver al servicio, en interés público y sin cargar al tesoro, á todos los jueces cesantes, que sean cualesquiera sus opiniones políticas, no se hayan hecho indignos con su conducta en la honrosa carrera á que pertenecen. Parece que solo con la ley hipotecaria piensa dar colocación á mas de quinientos jueces.

—Parece confirmarse la noticia de que el general don Enrique O'Donnell pasará á la dirección de caballería. Para capitán general de Madrid se habla del señor marques de Navaliches y del general don Luis García, que manda en Aragon. Si esta última combinación, que es la que dá la Correspondencia, se realiza, el general Manzano volverá tal vez á Zaragoza y el general Galiano iría acaso á las provincias Vascongadas.

También se ha hablado hoy con grandes probabilidades del general Marqués para la dirección general de caballería, permaneciendo el señor don Enrique O'Donnell en la capitánía general de Madrid.

—Según las últimas noticias de Tetuan, el general Rios seguia mejor de su enfermedad, hallándose enteramente fuera de peligro.

—Aun evacuado Tetuan por nuestras tropas, cuando se cumplan las condiciones de la paz, hay el pensamiento de dejar fuerzas número-

sas en Africa y establecer allí un importante mando militar.

—La salud pública es muy buena en Granada. En varios pueblos de la provincia, como Huelor, Tajar, Láchar, Loja, Fuente Vaqueiros, Lanjaron y Motril, se han presentado algunos cólicos sospechosos. En Guelchos la invasión del cólera ha sido terrible. «En los cuatro primeros dias, dice el Dauro del 6, hubo 140 invadidos.

Idem 10.

La Gaceta de hoy publica cuatro decretos: por el primero se nombra capitán general de las islas Filipinas al teniente general don José Mac-Crohon y Blake. Por el segundo se nombra ministro de Marina á D. Juan Zabala, marqués de Sierra-Bullones. Por el tercero se encarga interinamente al ministro de Estado D. Saturnino Calderon Collantes, del despacho del ministerio de la Gobernación durante la ausencia de D. José Posada Herrera, y por el cuarto se nombra director general de caballería al teniente general D. José María Marchesi.

—Los periódicos ministeriales publican hoy la triste noticia del fallecimiento del general D. Diego de los Rios, ocurrido en Tetuan el día 9 á las diez de la mañana.

El cadáver del general será conducido á Ceuta en un vapor con arreglo á su última voluntad, y en otro vapor saldrá su familia para Cádiz.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8.

Títulos del 3 p^o cons. al cont. 49-90 c.
Idem al 3 por 100 dif. 41 p.
En la bolsa del día 9 quedaron el consolidado á 49-40 y la diferida á 40-50.

ESTRANGERO.

Marsella 7.—Se confirma la destrucción de la ciudad de Zahlé y 160 aldeas. Añádese que los drusos cercaban á Damasco y era inminente una horrible matanza.

Londres 9.—La conferencia no se verificará hasta Octubre próximo. Dicese que las potencias que asistan á ella serán representadas por sus embajadores cerca del gobierno francés.

Liverpool 9.—Hay noticias de América que alcanzan al 28 de Junio. El Gran Oriental había llegado haciendo una navegación de 333 millas por día.

Paris 7.—Los últimos despachos de Nápoles y de Turin, dicen que la diplomacia redobla sus esfuerzos para poner en armonia y establecer las buenas relaciones entre ambos países. Se espera una solución favorable á los principios de orden; y las bases que se preparan no son las anunciadas por los periódicos.

Se dice que el consejo municipal de Paris, teniendo en cuenta la opinión general, ha suprimido el *touvinquet*, esto es, el pago por entrar en la bolsa.

El proyecto de conferencia parece que halla un obstáculo, pues Austria se niega á enviar su representante si le envia Cerdeña.

Londres 7.—Las últimas noticias de China dicen que el gobierno de Pekin había enviado un ultimatum á los aliados y guardaba solamente la llegada de lord Elgin y del baron Gross para dar una respuesta definitiva. Se tenían esperanzas de un arreglo.

El *Globe*, ocupándose de las protestas y contrapuestas de los ex-infantes de España, dice textualmente:

«La impertinencia de D. Juan de Borbon nos parece tan grande como la baja de su hermano Don Carlos.»

Seguíase enviando refuerzos á Messina en Sicilia, cuya guarnición pasa ya de 25 mil hombres.

Dicen de Turin que hay muchas deserciones en el ejército de Lamoriciere.

En Nápoles, el órden alterado el día en que se publicaron las concesiones que estaba resuelto á llevar á cabo Francisco II, no ha sufrido perturbación ninguna, y la población se manifiesta un tanto mas confiada; al ver, que no queriendo el nuevo ministerio esperar á que se concluyese de redactar la Constitución ofrecida, ha decidido plantear la de 1848, así como también las leyes que regían entonces á la prensa.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL AGUILA.

Gran Bazar de sastrería y confeccion frente la cuesta de la Pescadería.

Surtido completo de prendas para primavera y verano.—Novidades exclusivas para trajes de verano en telas de hilo y algodón de las más acreditadas fábricas españolas e inglesas.

PRENDAS CONFECCIONADAS.

Lebitas chaqués, sacos, chaquetas y chalecos de la mas alta novedad a los precios que siguen:

Lebitas paño negro y colores de 6 a 15 duros.

Chaqués, paletos y sacos, lana dulce de 80 a 120 reales.

Chaquetas de hilo puro, de 18 a 40 rs.

Idem de paño negro y colores, de 70 a 100 rs.

Chaqués hechura americana muy elegantes, de 24 a 140 rs.

Abundante surtido de paños negros y colores y cortes para pantalon y chalecos de lo mas nuevo que se ha presentado en Palma.

NOTA. Deseando realizar en este bazar una abundante y variada existencia de lebitas, paletos, y sacos de algodón o hilo y algodón en telas muy buenas y colores permanentes propias para la estación calorosa, se ha dispuesto la rebaja de un diez por ciento sobre los equitativos precios que marcan.

El Porvenir de las Familias.

Sub-Direccion principal.—Cuesta de Santo Domingo.—Núm. 68 2.º, piso principal.

Sin embargo de hallarse prevenido por los estatutos de la compañía las épocas en que deben presentar los suscriptores las féas de bautismo y de vida de los asegurados, muchos aun no han cumplido con este servicio; y como la falta de dichos documentos en la direccion, entorpece las operaciones de liquidacion que efectua en el presente año; se avisa a los que se hallen en este caso lo verifiquen bien en esta sub-direccion, ó con carta a la direccion general en Madrid, cartera de San Gerónimo, número 94, en el improrrogable término de ocho dias, transcurridos los cuales, quedarán anuladas las suscripciones y su opcion a los beneficios que establecen los mismos estatutos.

Al propio tiempo se hace presente a los que no han satisfecho la corriente anualidad, que para evitarles el recargo de los suplementos ulteriores de retraso, cancelen a la mayor brevedad sus correspondientes recibos que se hallan en esta sub-direccion.

¡POR CUATRO REALES!!

EL ROMANCERO DE LA GUERRA DE AFRICA

Escrito por los Sres. marques de Molins, Catalina, Duque de Rivas, Amador de los Rios, Cerviño, Flores, Alcalá Galiano, Madrazo, Campoamor, Harzembusch, Tamayo, Vega, Rosell, Rubí, Breton de los Herreros, etc., etc.

Edicion popular de 24.000 ejemplares costada por SS. MM. y en beneficio de los inutilizados en la guerra de Africa.—Un tomo de 400 páginas.—Se halla de venta en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas den Quint.

Al público.

TAYLOR Y SCHWALB (ANTES LOWE.)

Participa a sus numerosos parroquianos que para últimos de agosto llegará a esta capital procedente de Alemania con un abundante y lujoso surtido de instrumentos de óptica, trabajados en las mejores fábricas de Baviera.

La mejor garantía que puedo ofrecer de mis artículos es la grande confianza que me ha dispensado siempre el respetable público palmesano.

ÚTIL A TODA CLASE DE PERSONAS.

PAPELES: comun, continuo y a mano de diferentes calidades, tamaños y colores; de lujo, fantasía y capricho. Ondulado, Avarillado, Arabesco ó Muselina, Relieve, Estampado, Festonado, Floreado, Calado, Católico, Político, Orlado, Guarnecido, Canto dorado, Batones, Cuadrícula, Rayado, Luto, etc. etc. de todos colores y tamaños para oficios, cartas particulares y de comercio, esquelas, felicitaciones etc. con sus correspondientes sobres, comunes, regulares, finos superiores, engomados, etc. etc. Para diferentes usos: Pintados, Chagrin, Marroquin, Moaré, Jaspe, Dorado, Plateado etc. Papel trasparente y de calcar, papel tela, idem marca mayor y marquilla para dibujos. Vitelas, de papel continuo y hechas a mano; papel secante ó chupon; de solfa, en piezas para planos, etc.

Gran surtido de otros artículos de escritorio, como carteras, tintas, lacres, obleas, arenillas, plumas, porta-plumas, corta-plumas ingleses superiores, tinteros y cuantos otros objetos emplean las personas que saben manejar poco ó mucho una pluma.

Vendense en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas den Quint, número 74.

LA IBERIA.

DIARIO LIBERAL FUNDADO Y DIRIGIDO POR DON PEDRO CALVO ASENSIO.

El mayor y mas barato de los periódicos de España.

PRECIO.—Mes 19 rs.—Trimestre 54 rs.—Semestre 102 rs.

A estos precios recibe el suscriptor.

LA IBERIA GRANDE, que puede considerarse no solo como un periódico político, el de mayores dimensiones de España, que resume el interes de todos los demas, sino como una enciclopedia de periódicos especiales de administracion, de tribunales, de agricultura, de obras públicas, de religion, de ciencias medicas, del Ejército, de Marina, de Instruccion pública, de critica, de teatros, y de modas con un índice metódico de materias.

Un Diario de Cortes, que tal podrán llamarse las sesiones que publicamos.

Una Biblioteca Recreativa de obras ajenas, que formará próximamente 200 páginas al mes.

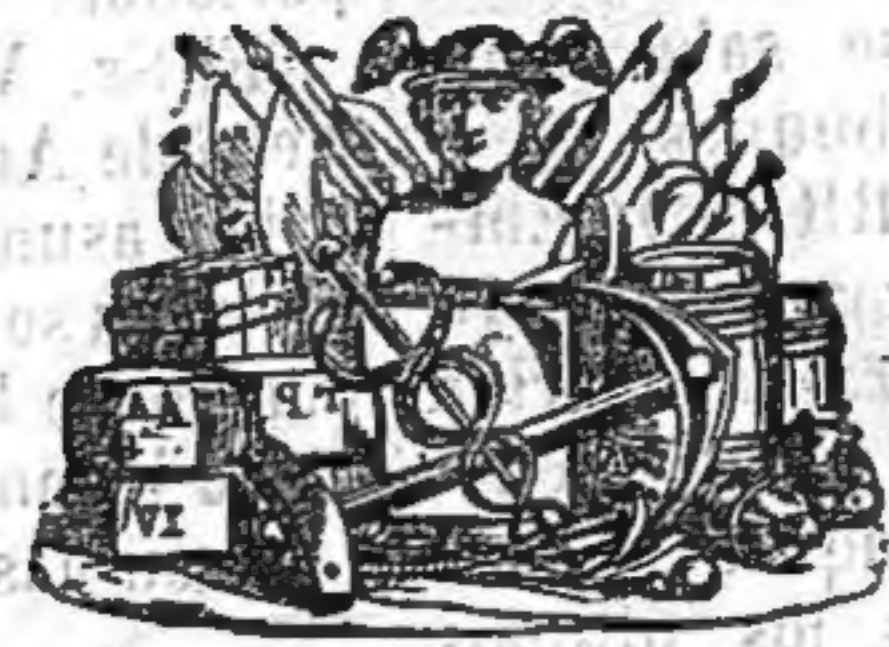
Una Biblioteca Instructiva de conocimientos útiles que formará igual número de páginas.

Un Diario Oficial recopilacion de todos los avisos de las diferentes autoridades, con el cual basta para estar al corriente de cuanto convenga saber a las personas de negocios.

Un Diario Mercantil con todos los datos y noticias que puedan interesar al comercio.

Un Diario de Anuncios útil, agradable y hasta necesario a las familias.

Un Alcançe Autógrafo a las 10 de la noche, y que por sí solo cuesta 7 rs. al mes.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquín, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores; advirtiéndole que a mas de la notable rebaja, a los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectuen los pagos al contado de las compras. Igualmente rebajas, quedan concedidas en las canales y cañeras de hijodelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

LENCERIA.

En el establecimiento de dicho artículo situado plaza de Cort, esquina frente la Cárcel, acaba de recibirse un completo y variado surtido de:

HOLANDAS, irlandas de puro hilo, pañuelos batista blancos y con cenefas, de colores, pecheras para camisa de hombre, lisas y bordadas, piqué blancos y colores, cuellos bordados blancos, de luto y medio luto para señora. Toallas, mantelerías y otros varios géneros, todos los cuales se espondrán a precios sumamente módicos.

Los que compren piezas enteras de lienzo se les hará una rebaja en el precio.

También se venden en dicho establecimiento:

CAMISAS de hilo para hombre desde 34 reales una hasta la calidad mas superior y se cuida de la confeccion de las mismas a gusto del comprador.

A las señoras y señoritas de Palma.

Doña Elena Mario, modista de París que vive en la plaza de San Nicolás núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados a la última moda y con toda perfeccion. También arreglara gorros, chubergos y sombreros. Sus precios económicos.

PERDIDA.—El jueves último se perdió en el paseo del Borne, una pulsera de cobre con adornos de plata, aunque no es de mucho precio, se tenía en estima por ser un recuerdo; la persona que la hubiese encontrado, y desee devolverla a su dueño, se servirá entregarla en la plazuela de la Pau, número 74, Comandancia de Marina, donde se darán mas señas y una gratificación.

SIRVIENTE.—Se necesita un joven de 20 años poco mas ó menos para servir a una señora sola en clase de criado, y se le exige tambien que sepa cuidar un carruaje. En esta imprenta darán razon.

VENTA.—Se vende un caballo árabe bueno para tiro y para montar. Darán razon delante del Peso del Carbon, tienda núm. 31.

Suscripcion popularisima.

30 entregas a lo mas. 3 entregas cada semana.

¡¡8 grandes páginas en folio 3 cuartos!!

AVENTURAS

DE JOSE GARIBALDI,

POR

Alfredo Delvau, Jorge Sand y M. Leal y Madrigal.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas den Quint, número 74.

CAMINO RECTO Y SEGURO

PARA LLEGAR AL CIELO,

escrito por el Escmo. Sr. D. Antonio Claret, arzobispo de Cuba.

35.ª EDICION.

Este devocionario que consta de mas de 500 páginas en 16.º encuadernado en pasta con relieves, se vende en la imprenta de Gelabert, Pas den Quint, al precio de 6 rs.

AVISO.

Se admitiran en esta imprenta algunos aprendices de cajista de 10 a 14 años de edad que sepan leer correctamente.

A 6 reales y medio la libra.

Se compra el CAPULLO de seda ahugereado, en el Escritorio público situado en el piso bajo de casa el señor marques del Reguer, esquina al Borne, entre este y el Murrado.

Café del Recreo,

situado detras de la Pescadería,

(entrada que pasa.)

El sábado 14 de julio se pondrá por primera vez en escena la gran zarzuela en 2 actos titulada

LOS ESCLAVOS EN AMERICA.

Escrita por D. Miguel Bibiloni y Corró y puesta en música por el profesor D. Filipo Gioffredi.

POETAS DE LAS ISLAS BALEARES.

Tomo primero que contiene las

OBRAS RIMADAS

DE

RAMON LULL

escritas en idioma catalán.—provenza), publicadas por primera vez con un artículo biográfico, ilustraciones y variantes y seguidas de un glosario de voces anticuadas por

GERÓNIMO ROSSELLO.

Obra dedicada al Escmo. Sr. D. Rafael de Bustos y Castilla, marques de Corbera, ministro de Fomento, etc. Consta de unas 800 páginas en 4.º mayor y comprende las materias siguientes: Biografía de Raimundo Lulio.—El Lisato de la Virgen.—Las horas de la Virgen.—Al Ser Supremo.—El pecado de Adán.—La Virgen Maria.—Rey glorioso.—Los cien nombres de Dios.—La Alquimia.—El Deseosuelo.—Canto de Raimundo.—Dictado de Raimundo.—Aplicacion del arte general.—La medicina del Pecado.—El Concilio.—La Conquista de Mallorca.—Glosario.

Véanse en la imprenta y librería de Pedro José Gelabert, Pas den Quint, número 74, al precio de 50 rs. a la rústica.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.